

Ira Lombardía

Ira Lombardía
Vessel (Recipiente), 2023
Inkjet y xilografía sobre papel Shin
Inbe de 65 g montado sobre papel
Hahnemühle 350 g y serigrafía
44 × 33 cm
Ed. 250 + 50 P.A. + 3 P.T. + 1 B.A.T.

Ira Lombardía
Vessel, 2023
Inkjet and xylograph on 65 g Shin Inbe
paper mounted on 350 g Hahnemühle
paper and silkscreen
44 × 33 cm
Ed. 250 + 50 A.P. + 3 P.P. + 1 B.A.T.

Derivada es un programa de Fundación Banco Santander que tiene como objetivo apoyar a la mujer en la esfera artística, favorecer el coleccionismo de arte contemporáneo español e impulsar la producción de obra gráfica.

Derivada ofrece además la oportunidad de descubrir a creadoras influidas por conceptos y teorías científicas, preocupadas por comprender cómo cambia el mundo que nos rodea y qué le hace cambiar.

Derivada is a project launched by Fundación Banco Santander that aims to support women in the arts, promote the collection of Spanish contemporary art and boost the production of prints.

Derivada also represents an opportunity to discover the work of creative women who are influenced by scientific theories and concepts and interested in understanding how and why the world around us changes.

Grabado / Print: Ogami Press
Encuadernación / Binding: Crisalva
Diseño gráfico / Graphic Design: underbau
Textos / Texts: Bea Espejo

Y sin embargo se mueven

Bea Espejo

Siempre nos han dicho que la identidad está en nuestras raíces. Tener raíces es un requisito, hay que buscarlas a toda costa. Es preciso para sentirnos seguras, partir de cero y preguntarnos seriamente de dónde venimos. La metáfora de la raíz ha sido fundamental para nuestra cultura, sustentada en la idea de inmutabilidad y permanencia, que busca sin cesar el origen y el ser de las cosas. «Raíces sí», escribía Gertrude Stein, «siempre que pueda cargar con ellas a todas partes». Hay quien dice que no hay identidad sin la presencia de los otros y apuesta por una «poética de la relación». Podríamos llamar a eso *collage*, o también esa identidad archipiélagica que caracteriza a los sujetos errantes. Se abre otro ciclo ahí: la vida errante desafía los cierres, no intenta volver al origen, sino que busca trazar nuevos recorridos y encuentros. ¿No es eso el arte? Es ahí donde la raíz se vuelve ruta, y la idea de círculo se convierte en espiral. Hablar desde la subversión del conjunto de convenciones que pretende anclar su pensamiento y su cuerpo.

Digo cuerpo y pienso en el mío, del que dependo, que me define y que se vuelve mi vivienda. Soy mujer, por lo que pienso en las formas y formulaciones de lo femenino. En lo conflictivo que es el lenguaje y lo ambiguas que son las ideas preconcebidas. Pienso en la figura del artista y cómo tiene mucho de políglota: cómo puede detectar y jugar con varios lenguajes incluso en uno solo, una persona para la que las

palabras nunca pueden estabilizarse en absoluto, ya que van y vienen, y siempre están cambiando. Pienso en Ira Lombardía y en su forma de resistirse a la asimilación u homologación de maneras dominantes de representación del yo. Pienso en ella con una alta conciencia nómada, esa forma de resistencia política a toda visión hegemónica y excluyente de la subjetividad. Pienso en su multiplicidad lingüística, que nunca está del todo en un lugar ni en otro, y que vive en los intersticios, manteniendo una distancia crítica frente a las identidades que buscan perpetuarse con base en cualquier lengua llamada original. Pienso en ella como una artista múltiple y móvil, como alguien que maneja un gran inventario de huellas, guiños, asociaciones, *remakes*...

Eso es Ira Lombardía en el campo de la creación: una especie de viajera dérmica. Le interesan las trayectorias interiores, la médula, las honduras de sí misma, los pliegues de la subjetividad, los adentros del lenguaje. Todo eso es desconocido para ella, susceptible de ser descubierto y, por lo tanto, fascinante. Existen en sus obras travesías inmóviles, que son viajes no en movimiento, sino en intensidad. Eso es porque habitamos una casa siempre insólita, y recorrerla no es poca cosa. Esa casa asociada a la mujer, que ancestralmente se ha identificado con la imagen de una vasija. Ese es el hilo que tensa la artista en *Vessel* (2023). Como en otros proyectos donde indaga en la iconografía de la escultura clásica, también aquí revisa la historia del arte desde discursos contemporáneos en torno al género y al feminismo. La vasija siempre ha sido el símbolo del cuerpo de la mujer. Un arquetipo físico que, además, es también fuente de misterio, fuente de transporte y fuente de conocimiento. Lo que ocurre dentro, además, también se asocia a la idea de gestación y a la maternidad.

Estableciendo el foco en las derivas del lenguaje y la semiótica digital, en este proyecto, como en otros anteriores, Ira Lombardía lleva al límite la emancipación y codificación del lenguaje visual, las estrategias de aproximación de capital simbólico en el marco de la sociedad de consumo y la mediación de la experiencia estética. La densidad conceptual de las imágenes es palpable y lleva al proyecto

a la masificación de signos. Dichos signos se apilan, se superponen y se recortan, y el conflicto entre esos pedazos deviene el mecanismo discursivo de la artista: ese gesto crítico y ese empeño por cuestionar conceptos establecidos y desestabilizar la imagen de la sociedad de la que provenimos.

El mundo abunda en alfabetos, y no todos necesitan ser traducidos. Eso ocurre con estas obras: son una oportunidad para ensamblar pedazos, tomar piezas sueltas y ponerlas juntas, combinar una serie de elementos, encontrar amistades entre las imágenes y relaciones entre varios textos, llegar a la conclusión de que toda creación es reescritura.

And Yet They Move

Bea Espejo

We have always been told that identity is in our roots. Having roots is a requisite: we should seek them out at all costs. We need them in order to feel safe, start from scratch and seriously ask ourselves where we are coming from. The metaphor of the root has always been fundamental to our culture, sustained by the idea of immutability and permanence, which searches incessantly for the origin and being of things. "Give me roots," wrote Gertrude Stein, "as long as I can carry them with me wherever I go." There are those who advocate a "poetics of relationship", in the belief that identity is not possible without the presence of others. We could call that *collage*, or perhaps the archipelagic identity that characterises wandering subjects. Something which in turn opens up another cycle, since the wandering life defies closure – it does not attempt to return to a starting point, but seeks to trace new itineraries and encounters. Isn't that what art is? That is where the root becomes a route, and the idea of the circle becomes a spiral, subverting the received conventions whose aim it is to anchor down its thought and its body.

I say "body" and think of my own body, on which I depend, which defines me and which becomes my home. I am a woman, so I think about the forms and formulations of the feminine. About the conflictive nature of language and the ambiguity of preconceived

ideas. I think about the figure of the artist and how they are very much a polyglot: how they can detect and play with several languages, even as they uses only one; someone for whom words can never be stabilised at all, since words come and go, and are always changing. I think of Ira Lombardía and her habit of resisting the assimilation or categorisation of dominant ways of representing the *self*. I think of her as someone endowed with a high nomadic consciousness, that form of political resistance to any hegemonic or excluding vision of subjectivity. I think of her linguistic multiplicity, which is never quite in one place or another, and which lives in the interstices, preserving a critical distance from identities that seek to perpetuate themselves on the basis of so-called original languages. I think of her as a multiple and mobile artist, as someone who manages a large inventory of traces, references, associations and "remakes".

Such is Ira Lombardía in the field of creation: a kind of dermal traveller. She is interested in the inner trajectories, the marrow, the depths of herself, the folds of subjectivity, the innards of language. All of this, to her, is the unknown: open to discovery and therefore fascinating. Her works encompass stationary voyages, journeys without motion that are propelled by intensity. This is because the house we live in is forever unusual, and traversing it is no small feat. That house is associated with the feminine, who has ancestrally been identified with the image of a vessel. This is the thread that the artist stretches tight in *Vessel* (2023). As in other projects in which she explores the iconography of classical sculpture, here too she revisits the history of art from the perspective of contemporary discourses on gender and feminism. The vase has always been the symbol of the female body. A physical archetype that is also a source of mystery, a source of carriage and a source of knowledge. What happens within it is also associated with the idea of gestation and motherhood.

In the present series, as in previous ones, Ira Lombardía focuses on the drifts of language and digital semiotics, carrying to the limit the emancipation and codification of visual speech, the strategies of

approximation and their symbolic capital within the framework of consumer society, and the mediation of aesthetic experience. The conceptual density of images, leads to a massive accumulation of signs, that can be clearly felt in the project. These signs are piled up, superimposed and cut out, and the conflict between the resulting pieces becomes the artist's mechanism of discourse: a series of critical gestures; an endeavour to question established concepts and destabilise the image of the society from which we originate.

The world abounds in alphabets, not all of which need to be translated. That is what happens with these works: they present an opportunity to assemble pieces, to gather up parts and put them together, to combine a series of elements, to discover friendships between images and set up relationships between various texts, to reach the conclusion that all creation is a process of rewriting.

Ira Lombardía (Asturias, 1977) vive y trabaja en Nueva York, donde ejerce como docente en el Departamento de Cine y Arte Multimedia en la Facultad de Artes Visuales y Performativas de Syracuse University. Artista e investigadora, trabaja en diferentes medios como la fotografía, el vídeo, el diseño gráfico o la escultura. En 2021 se inauguró *VOID* en SCAD Museum (Savannah, Georgia), su primera exposición individual en Estados Unidos, una muestra retrospectiva comisariada por DJ Hellerman. Entre sus últimas exposiciones destacan *In Pictures: Walter Benjamin's Little History of Photography* (Museo de Israel, Jerusalén, 2023), *A Certain Darkness* (Caixa Forum, Barcelona, 2018-2019) y *Les Nouveaux Encyclopédistes* (Fotografía Europea, Reggio Emilia, Italia, 2017). Ha sido nominada para el Post-Photography Prototyping Prize (Fotomuseum Winterthur and Julius Baer Foundation, Suiza, 2016) y ha sido beneficiaria de las ayudas PICE, la beca de producción y residencia SCAN Project Room (SCAN, Spanish Contemporary Art Network, julio 2018, Londres), la Beca UCO-La Fragua (Córdoba, 2015) o la ayuda de Fundación Banco Santander (Entreacto, Madrid, 2015).

Ira Lombardía (Asturias, España, 1977) lives and works in New York, where she teaches in the Department of Film and Media Arts at Syracuse University's College of Visual and Performing Arts. An artist and researcher, Lombardía is active in a variety of media, including photography, video, graphic design and sculpture. In 2021 *VOID*, her first solo exhibition in the United States – a retrospective curated by DJ Hellerman – opened at the SCAD Museum in Savannah, Georgia. Some of her recent shows include: *In Pictures: Walter Benjamin's Little History of Photography* (Israel Museum, Jerusalem, 2023); *A Certain Darkness* (CaixaForum, Barcelona, 2018-2019); and *Les Nouveaux Encyclopédistes* (Fotografía Europea, Reggio Emilia, Italy, 2017). She has been nominated for the Post-Photography Prototyping Prize (the Fotomuseum Winterthur and the Julius Baer Foundation, Switzerland, 2016) and has received a PICE Grant, the SCAN Project Room production and residency grant (SCAN-Spanish Contemporary Art Network Foundation, July 2018, London), the UCO-La Fragua grant (Córdoba, 2015) and the Fundación Banco Santander grant (Entreacto, Madrid, 2015).